

EDITORIAL

Épocas de transición: talento y talante, diálogo y consenso

Hay períodos de la vida en los que se producen cambios especialmente llamativos, ya sea en el plano personal o institucional, en los cargos o en las responsabilidades, en los grupos humanos o en las tendencias colectivas, en las ideas predominantes o en los modos de actuar en la realidad cotidiana. Pero muchas veces, esos cambios o transformaciones no se perciben en su verdadera magnitud u hondura hasta que ha pasado un tiempo desde que se produjeron o, lo que es frecuente y hace pensar, cuando las personas que los protagonizaron ya han fallecido o no están en condiciones de transmitir la autenticidad de aquellos acontecimientos. Y eso es lo que ha pasado cuando hace bien poco se han recordado **actitudes, palabras, gestos y hechos** acaecidos en la vida de ciertas personas relevantes de nuestra historia española, que para algunos ya es lejana y otros ni siquiera la vivieron.

Tanto la muerte y el largo proceso de enfermedad neurodegenerativa del primer presidente de nuestra reciente etapa democrática –la evocación de su persona y de su compromiso– como el cúmulo de reacciones que ha concitado, nos invitan a reflexionar con serenidad sobre lo ocurrido. Un hecho cierto es que, por contraste con bastantes situaciones y conductas de no pocos dirigentes actuales, ha surgido en mucha gente un **deseo de cambio** en relación con los modos y formas de comportarse en la vida pública y privada. E incluso, por qué no decirlo, cierto anhelo nostálgico de recuperar con fuerza y rapidez ciertos **valores de ciuda-**

danía que se creían perdidos u orillados por intereses de parte. Veamos algunos de ellos que también, por mérito propio, son aplicables a un médico y querido alcalde recién fallecido.

Las palabras más repetidas y deseadas, en el caso de **Adolfo Suárez**, han sido dos: **capacidad para el diálogo y la escucha**, y ambas ejercidas **sin descanso ni límites o prejuicios establecidos**. Y es tremendo que al contraponerlas con la constatación de lo que ocurre en la actualidad con harta frecuencia, muchos perciban el abismo existente entre una y otras actitudes instaladas en la práctica diaria. Y lamentable ha sido, desde la memoria veraz, la indigna apropiación por algunos de ciertos valores ajenos que otrora fueron bien de nostados. No es momento ni lugar para señalar todas las dificultades habidas en cada situación histórica pero, desde luego y con datos fiables y contrastados, antaño no fueron menores que ahora.

La esencia de su quehacer, junto a su **constante empeño en forjar alianzas**, no era otra que **afianzar un espíritu de convivencia colectiva en paz y concordia**. Pero esto significaba muchas cosas: huir de extremismos radicales o dogmatismos ideológicos excluyentes, para lograr acuerdos de mínimos y consensos inauditos; rechazar injerencias y coacciones inaceptables desde diversos ámbitos de poder (civil, militar, eclesiástico, económico...); alejarse de un lenguaje que incite al conflicto o la polémica estéril, la crítica descarnada o injusta, el insulto gratuito o la bronca. Por contra, pretendió ser modulador o mediador

de soluciones, que a veces sólo son el mal menor; tener amplitud de miras ante posturas diferentes pero no enemigas; estimular verdaderamente un respeto y tolerancia hacia las opiniones ajenas, que fuera bien distinto del mero oportunismo electoralista; **no tratar de vencer sino de convencer con argumentos y ejemplos**; ser garante de la verdad y la honestidad en la vida pública; suscitar voluntad de compromiso solidario hacia el interés general y no de partido o facción. ¡Cuánto reto, cuánta presión, cuánta soledad, cuánta ingratitud y desafección u hostilidad en vida; pero también, cuánta reciedumbre individual, cuánta fuerza interior y esperanza puesta en un futuro, cuánta fe en su proyecto vital!

Épocas de transición, épocas de crisis, ¿acaso están alguna vez ausentes en la vida de las personas y los colectivos? Nunca; tampoco en nuestra Iglesia española y en la Iglesia universal. Quizá sea saludable rescatar del olvido algunas frases del **cardenal Tarancón** dirigidas a los máximos dignatarios de nuestro país y a todo fiel responsable, ...en noviembre de 1975: La Iglesia «*no patrocina ningún determinado modelo de sociedad. La fe cristiana no es una ideología política.*» «*Ni pertenece a la misión de la Iglesia presentar opciones concretas de gobierno.*» «*La Iglesia nunca determinará qué autoridades deben gobernarnos, pero exigirá a todas que estén al servicio de la comunidad.*» «*La Iglesia no puede pedir ningún privilegio por cumplir su misión de predicar el Evangelio.*» Y repetir otras que el **papa Francisco** no ha cesado de manifestar para interpelar nuestra conciencia de cristianos: «*¡No os dejéis robar la esperanza, y seguid adelante! ¡Sed sembradores de esperanza!*» «*El verdadero poder es el servicio.*»

En suma: **talento y talante** –siempre y a menudo contracorriente– en personas líderes del cambio, creadores de ilusión colectiva, fieles a sus creencias y **hacedores de puentes** que permitan transitar en paz. •

Gracias a la mirada **todo cambia.**

➤ **María Vila Arteaga.** Médico. Castellón

Desde hace tiempo, reflexiono sobre mi trabajo. Me gusta y disfruto de mi tiempo en el hospital pero a pesar de eso, volvía a casa muchas veces cansada física -es inevitable- y dañada psíquica y espiritualmente. Mi entorno familiar y mis amistades reparan ese daño, pero es como una úlcera que no termina de sanar... Por circunstancias, mi marido y yo comenzamos a profundizar en el espíritu cristiano y a aumentar nuestra Fe leyendo el Evangelio diariamente y asistiendo a reuniones matrimoniales. Consolidar y aumentar nuestra Fe nos lleva a fomentar Esperanza y a fundamentar la Caridad.

He redescubierto que el entorno sanitario es el elegido por Dios para manifestarse. Asistiendo a las reuniones de PROSAC y leyendo el material de la Asociación, la úlcera aparece pero sana rápidamente y tarda en reaparecer. En las reuniones de PROSAC de Valencia, a las que asisto habitualmente, escucho lo que necesito en este momento y aunque el contacto con las personas es breve, me siento arropada y me ayuda a reafirmar mis creencias y fundamentar mi forma de trabajo.

Como sanitaria cristiana, además de ver las patologías en los enfermos, veo los enfermos como personas y su globalidad y yendo más allá, soy capaz de ver a Cristo en las personas... Gracias a esa mirada todo cambia... Unos días es fácil, otros difícil. Me apoyo en las enseñanzas de la Madre Teresa de Calcuta y el material PROSAC. Mi trabajo ahora es un punto de encuentro con Dios -como en los Sacramentos- que ha cambiado incluso la relación con las personas de mi alrededor. Puedo recaer, pero me recoge Dios en el acercamiento diario a Él a través del enfermo y los Sacramentos.

Con todo y con eso, en mi trabajo me siento muchas veces a contracorriente

con el resto de mis compañeros; e igualmente que el apoyo de la Iglesia da fuerza para seguir por el camino cristiano, necesito sentirme acogida por personas que orientan su trabajo como yo, y analizan los problemas de la sanidad e intentan, con la ayuda de Dios, solventarlos, o al menos, verlos desde un punto de vista cristiano poniendo al enfermo, a la persona, a Dios en el centro.

Esta nueva perspectiva me está ayudando en mi necesidad personal y, muy en contra de mi carácter, decidí contar mi experiencia... que me enriquece y que observa, que el mundo sanitario está perdiendo

su rumbo, que es el bien del enfermo, que debemos defender. Los sanitarios cristianos debemos identificarnos con un modo distinto de trabajar viendo al enfermo en el centro de nuestras decisiones -como a Dios en nuestra vida- ayudando al enfermo y su entorno, a implicarse en la enfermedad.

A los profesionales que muestran interés por PROSAC les hablo de mi experiencia como un encuentro

personal y como una necesidad del mundo sanitario que debemos evangelizar porque si nace de dentro de cada profesional, es más fácil implicarse y dedicar -dedicarse-tiempo para 'cultivar este campo'. Busco la ayuda de personas consagradas relacionadas con la sanidad y de voluntarios de los hospitales y asociaciones de enfermos para que nos acompañen y aporten sus puntos de vista.

En el Encuentro de Responsables de Madrid me sentí feliz, sobre todo al encontrar compañeros con intereses y puntos de vista comunes a los míos. Me dieron ideas para comenzar este nuevo camino... Me gustaron mucho las ponencias y los grupos de trabajo. La actitud general de cercanía y acercamiento a las periferias. •



prosac

Boletín de la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos

Director
Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción
Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número
María Vila Arteaga.
José María Rubio
Julián del Olmo
Jesus Martínez Carracedo
Francisco Rosas
M^{ra} Concepción del Teso Aliste
Sor Teresa Peña
José Antonio Encabo
Sor Elisa Manzano
Felipa Pozo
Roberto Vidal
Mariola López Villanueva
Mari Carmen Sarabia
Juan Manuel Bajo Llauredó
Mari Patxi Ayerra

Redacción, Administración y Subscripciones
Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2^a Izda.
28010 Madrid
Tel.: 91 448 49 59
www.sanitarioscristianos.com
info@sanitarioscristianos.com
directorboletin@sanitarioscristianos.com

Diseño, maquetación y producción
ARTS&PRESS

Subscripción anual: 9 euros
(Los socios la recibirán gratuitamente)

Periodicidad: Semestral

Déposito Legal: M. 12978-1997



“Hemos visto al Señor” Testigos del Resucitado

La experiencia pascual es la alegría del Resucitado que hace gritar a nuestros corazones “Hemos visto al Señor”.

➤ **José María Rubio.** Sevilla

En su homilía del 10 de Septiembre de 2013 en Santa Marta, el Papa Francisco advertía que *“en el mundo hay muchos cristianos sin resurrección”* cristianos que no han descubierto *“la belleza de ir hacia el resucitado, dejándose tocar por Él, por su fuerza”*. Hay muchos bautizados que conocen a Jesús de Nazareth, la elocuencia de sus palabras y el poder de sus milagros y que confiesan ser discípulos suyos, conmovidos por su **Pasión** y su **Muerte** pero que por cansancio o desaliento, por vergüenza o por temor permanecen todavía encerrados en el cenáculo de la memoria, yertas efigies de una fe dormida que ni participan ni viven la experiencia pascual del resucitado. Son también muchos los hombres y mujeres que gastan su vida en una búsqueda infructuosa y angustiada de la Verdad, ignorantes de que, como decía el obispo Ambrosio al inquieto Agustín, *“Lo esencial no es que tú encuentres la verdad sino que la verdad te encuentre a ti”*.

En los días que transcurren entre la resurrección del Señor y su ascensión al Padre –ese tramo de la historia humana que Romano Guardini sitúa *“entre el tiempo y la eternidad”* y en el que *“todo es esencial”*– se nos revela el misterio pascual. Los más audaces y fieles, los que se atrevieron a seguir a Jesús más allá de la muerte fueron conducidos al lugar exacto donde los encontraría el Resucitado. Las mujeres que compraron aromas para servir a Jesús muerto como lo habían amado vivo, fueron las primeras en descubrir el sepulcro vacío. La inconsolable María Magdalena lo encontró suplicando al **hortelano** *“Por favor, si te lo has llevado dime dónde lo has puesto”*.

Los cristianos de la Resurrección son los que, impulsados por el amor

más allá del miedo y la tristeza, salen a buscar a Jesús después de muerto y experimentan el milagro de la Resurrección, la luz de su **mirada limpia** en la que todo les habla de Él. Habla el **sepulcro** escondido donde enterramos

Resucitar

Benjamín González Buelta

Resucitar no es una piel envejecida que se estira en el quirófano, sino una presencia que ilumina cada arruga con su historia,

no es un golpe en el alma que se anestesia con droga, sino una caricia que sana la memoria y la carne,

no es un desencuentro entablillado para salvar apariencias sino un abrazo infinito que teje las diferencias

no es un robo a los pobres legalizado con indulto.. sino un fuego que separa la justicia de la escoria,

no es el oasis final para olvidar pesadillas, sino un vino añejado en las bodegas del camino.

Porque todo lo que nos golpea a ti también te hiere y al abrirse en ti a la vida también en nosotros resucita.

todo el bien que se nos dio, los dolores que no alcanzamos a consolar, las derrotas que nos infringió la vida, nuestros miedos inconfesables, nuestra falta de fe..., que ahora aparece vacío y lleno de claridad.

Hablan los recuerdos del ayer que nos atormentaban, la historia que no quisimos vivir, horas de duelo, horas perdidas y que ahora nos enternecen el corazón y nos consuelan cuando quien nos lo explica es el **compañero de camino**. Hablan las heridas por las que hemos sido curados, las del que murió por todos y las que cada día tocamos en nuestros enfermos y ante las que nos postramos de rodillas diciendo *“Señor mío y Dios mío”*.

Ser cristiano de la resurrección es ser capaz de oír a Dios *en nuestros latidos, en el susurro al enfermo terminal, en el grito que sacude la injusticia, en la sílaba que alfabetiza a un niño*. (Benjamín González Buelta). El cristiano de la resurrección pasa por la vida diciéndole a todo: **“Hablame de Dios”** (Sor Clara Mariela. CD Vino Nuevo. <http://youtu.be/HO-3bVCDB58>)

El cristiano de la Resurrección siempre regresa al lugar donde conoció a Jesús, a la Galilea donde fue llamado a dejar las redes; y regresa para decirle al Resucitado una, dos y hasta tres veces que lo ama y que está dispuesto a seguirlo con una vocación nueva, firme y definitiva contra la que nada pueden los poderes del mundo ni la muerte, porque su vida ha sido fortalecida con la sangre del Cordero. El cristiano de la Resurrección fundamenta su fe sobre los cimientos del Resucitado, sigue sus huellas, descubre su belleza y se deja encontrar y tocar por Él. •





XIII Encuentro PROSAC

Curar las heridas de una sociedad enferma

➤ Julián del Olmo

El primer fin de semana de febrero tuvo lugar, en Madrid, el XIII Encuentro Nacional de Responsables de PROSAC (Profesionales Sanitarios Cristianos) que abordó las "Claves para la presencia de los profesionales sanitarios cristianos en el mundo de la salud". Al Encuentro asistieron más de 60 profesionales (médicos, enfermeras, auxiliares de clínica, capellanes de hospitales y delegados de pastoral de la salud). El presidente nacional de PROSAC, doctor **Manuel de los Reyes**, y el consiliario, **Rudesindo Delgado**, coordinaron el Encuentro que se desarrolló en un clima de agradable convivencia y de responsabilidad ante los retos que la sociedad y la Iglesia plantean a los profesionales sanitarios.

La primera ponencia corrió a cargo de **Juan Rubio Fernández**, director de "Vida



Nueva" que planteó sin rodeos los "desafíos actuales a la presencia cristiana en el mundo de la salud". Después de hacer un repaso por la geografía de un mundo herido y recoger el deseo de curación y sanación de una sociedad enferma, dio algunas claves para una presencia cristiana en el mundo de la salud: "conocimiento de la propia debilidad, aceptación del propio dolor, ver al cuerpo y al alma como vehículos del amor y tener como ejemplo la parábola del Buen Samaritano".

Juan Rubio hurgó en las heridas que en su opinión tienen, actualmente, los niños enredados en la Red, los jóvenes a los que no se les deja sitio en la sociedad, los ancianos y los excluidos.

José Luis Redrado, Hermano de San Juan de Dios y Secretario emérito del Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud, trajo al Encuentro el aire fresco del papa Francisco a través de la lectura de la exhortación "Evangelii gaudium". El obispo hizo hincapié en la "alegría (que el Papa repite 59

veces en la exhortación), en la misericordia de un Dios Padre y en una Iglesia que recupera la frescura del Evangelio y opta por los últimos".

Marije Goikoetxea, psicóloga y teóloga, ahondó aún más en la "Evangelii Gaudium" para concluir con algunas propuestas para la renovación de los PROSAC: "pasar del "bienestar" al "bienser", sentirnos habitados por el amor de Dios, defender la dignidad de la persona, denunciar la pérdida de derechos, conjugar misericordia y justicia y promover estructuras eclesiales participativas y audaces".

El director del Departamento de Pastoral de la Salud, **Jesús Martínez Carracedo**, invitó a los profesionales sanitarios cristianos a "ser testigos de la Vida y promotores de ilusión, abrir cauces en la Iglesia, crear esperanza en la sociedad y asesorar a la jerarquía en pronunciamientos sobre cuestiones sanitarias y de bioética".

En el Encuentro no solo hubo reflexión de altura y de bajura sino también espacios para compartir y oración al comenzar los trabajos y eucaristía para finalizarlos. •

Departamento de Pastoral de la Salud

La alegría de seguir caminando

➤ **Jesús Martínez Carracedo**, Director del Departamento

De nuevo, es una alegría poder compartir con vosotros la marcha de la Pastoral de la Salud de la Iglesia española, de la que también vosotros formáis parte.

Después de agradecer todo el servicio a D. Rafael Palmero por sus 15 años, en esta tarea, hoy os comunico con ilusión el nombramiento de D. Jesús Fernández González, obispo auxiliar de Santiago de Compostela, como nuevo obispo responsable de la Pastoral de la Salud. Le deseamos un feliz servicio pastoral y le manifestamos nuestra disposición a acompañarle en esta preciosa tarea.

Los próximos acontecimientos pastorales serán:

Pascua del Enfermo. Este año la celebramos el 25 de mayo. Os invito a celebrarla en las parroquias, hospitales, centros asistenciales,... Es una ocasión propicia para celebrar, orar, acompañar y sensibilizar. Partiendo de la Fe, somos llamados a vivir la Caridad de Cristo en-



tre los enfermos y en el mundo de la salud, y dar visibilidad a tantos testimonios de caridad ofrecidos por los enfermos, familias, profesionales, agentes pastorales y sacerdotes.

Curso de Seminaristas. Se celebrará del 14-19 de julio en Los Molinos (Madrid). Se trata de un curso básico

de formación en pastoral de la salud. Si conocéis alguno de vuestras diócesis ¡animadlo! Podrá ser en el futuro un animador de este campo o al menos un admirador de este precioso servicio, así como podrá adquirir recursos para acercarse a los enfermos con los que le toque vivir en su ministerio pastoral.

39 Jornadas de Delegados Diocesanos de Pastoral de la Salud. Madrid, 22-25 de septiembre de 2014. El tema es *"Sapientia cordis. Otra mirada es posible, con un corazón nuevo"*. Profundizaremos en la mirada y el corazón de Dios y de Jesús, para transformar nuestro interior, nuestras actitudes, el corazón de nuestras instituciones, Iglesia y sociedad, y cómo dejarnos mirar y amar por esa Sabiduría de Dios. Trataremos de que este dinamismo empaque nuestras delegaciones diocesanas, nuestras parroquias y a los agentes que en ellas sirven.

25 Jornadas de Pastoral de la Salud Mental. Madrid 28 y 29 de noviembre. Haremos un recorrido desde dónde hemos partido, donde estamos en Salud Mental y hacia donde caminamos. Los retos a los que debemos responder desde la Pastoral. Un campo que a menudo está oculto en el ámbito familiar, parroquial o carcelario. •

Monseñor Jesús Fernández González, nuevo obispo responsable de la Pastoral de la Salud

Monseñor Jesús Fernández, recién nombrado obispo Auxiliar de Santiago de Compostela, es el nuevo obispo responsable de la Pastoral de la Salud en la Conferencia Episcopal Española. Sucede a monseñor **Rafael Palmero** que lo ha sido en los últimos quince años.

Acogemos con gozo a **don Jesús**, nos ponemos a su disposición, le ofrecemos nuestra sincera colaboración para *'evangelizar a los pobres'* –lema de su escudo episcopal– y deseamos contar con su presencia cercana y sus palabras de apoyo, de aliento y de orientación en la misión que hemos recibido de ser "testigos de Jesús" en el mundo sociosanitario con nuestra vida. Agradecemos, una vez más, a

don Rafael habernos acompañado en los numerosos encuentros y jornadas celebrados valorando nuestro trabajo y alentándonos a ser siempre "custodios de la vida humana".

D. Jesús nació el 15 de septiembre de 1955 en Selga de Ordás (León) y fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1980. Es Licenciado en Filosofía por la Universidad Pontificia de Salamanca.

Ha sido párroco, formador, profesor, rector y director espiritual en el seminario menor San Isidoro. Profesor del Centro Superior de Estudios Teológicos y del Instituto Superior de Ciencias Religiosas. Formador en el seminario mayor san Froilán y Vicario episcopal de Pastoral y del Clero. Desde el 1 de septiembre de 2010 era el Vicario General de la dióce-



sis de León y encargado de la atención al clero. Ha sido asesor de la Comisión Episcopal de Pastoral.

Ha dirigido el periódico diocesano "Iglesia en León" y publicado artículos relacionados con la filosofía, la pastoral y la espiritualidad sacerdotal.

Desde hace unos años es capellán del equipo de fútbol Cultural y Deportiva Leonesa, donde jugó siendo joven. •

Prosac Málaga

Un rapero tenía tatuado en su brazo: "La casualidad es el pseudónimo de Dios cuando no quiere firmar". Fue casualidad que José Manuel Álvarez nos convenciera a un grupo de amigos de Málaga y Granada para asistir a las Jornadas Nacionales celebradas **en 2011 en Gévora (Badajoz)**. Fue casualidad que los siete que asistimos a la Jornadas quedamos impactados y entusiasmados por la labor que realiza el PROSAC en el mundo sanitario y que Rude siguiera en contacto y animando a Salvador Jurado (capellán) y Ana Ruiz (bióloga) para iniciar el PROSAC en Málaga. Fue casualidad que yo, Paco Rosas (médico) junto con su mujer Toñi Sánchez (médico), aceptara ser delegado diocesano de Pastoral de la Salud. Y fue casualidad que el **2 de febrero de 2013**, día hermoso y lleno de luz, ante 62 profesionales sanitarios se hiciera la presentación del PROSAC.

Nuestro grupo de PROSAC se encuentra aún "en mantillas", iniciando con alegría y esperanza ese caminar que nos haga aterrizar en un grupo que sea testimonio de una vida cristiana, comprometido en el mundo de la salud.

El **9 de mayo de 2013** tuvimos la primera reunión, con el telón de fondo las repercusiones de la crisis en nuestro trabajo cotidiano, los conflictos

morales que ha planteado y las actitudes cristianas que debemos cultivar en la realidad actual. Los treinta asistentes nos comprometimos a reunirnos de nuevo en octubre. No fue posible dicha convocatoria por problemas de salud de los animadores.

Dos del grupo hemos tenido la dicha de participar en el **Encuentro de Responsables de PROSAC**. Ha sido una experiencia clarificadora y fructífera que nos ha servido para renovar nuestra misión. Hemos participado en la **XXVII Jornada Diocesana de Pastoral de la Salud** celebrada el **8 febrero de 2014** en la que nos habló mons. José Luis Redrado sobre "La nueva evangelización una experiencia de fe y caridad".

El **11 de marzo de 2014**, nos reunimos en el Complejo Asistencial de las Hermanas Hospitalarias, para ir conociéndonos y caminar como grupo de PROSAC. Los que animamos su creación y crecimiento vivíamos con incertidumbre y miedo la nueva convocatoria, aunque habíamos preparado el encuentro con mimo y cariño. Enviamos previamente el texto de "La pastoral de la salud tiene como modelo acabado la espiritualidad del Buen Samaritano" con unas preguntas para que cada uno llevara al encuentro preparada su respuesta.

Asistimos veintitrés profesionales y seis excusaron su

asistencia. Desde la oración inicial se creó un ambiente de calma, alegría, sosiego, familiaridad. Las respuestas a la pregunta **¿Qué espero, deseo de este grupo que estamos formando, partiendo de nuestra realidad y necesidades?** fueron coincidentes: grupo donde orar juntos, donde poder compartir y confrontar la vida desde la fe y la fe desde la vida, que nos ayude a dar un testimonio creyente y coordinado en nuestro trabajo, a formarnos para que esta formación se traduzca en un actuar...

Acordamos reunirnos el segundo martes de cada mes y elaborar un programa hasta el verano tratando los materiales: "Jesús modelo de sanación para todos los profesionales sanitarios" de Marta López Alonso y "Así somos los PROSAC".

Todos salimos entusiasmados, con la ilusión de haber encontrado algo importante en nuestras vidas. •

Francisco Rosas

Prosac Sevilla

El grupo de sanitarios cristianos de Sevilla sigue reuniéndose en la parroquia de San Sebastián, acompañado por el párroco Isacio Siguero. Este curso hemos programado varias reflexiones sobre temas que reclaman particularmente nuestra atención

En noviembre reflexionamos sobre **"Palabras y gestos del papa Francisco y su mensaje a los sanitarios cristianos"**. El **16 de diciembre** celebramos nuestra tradición "Oración de Adviento".

El **27 de enero**, por enfermedad del ponente Dr. Jaime Boceta, se suspendió la reunión dedicada a **"La comunicación con nuestros pacientes. ¿Qué palabras**



debemos emplear?" con un video: "Afrontando la muerte".

El **13 de febrero** el grupo asistió a la Mesa redonda sobre **"Fe y Medicina"** celebrada en la Academia de Medicina. Intervinieron monseñor Mario Iceta y José María Rubio. La conferencia de José María Rubio está en la web de la asociación.

El **3 de marzo** el grupo trató **"La Vulnerabilidad del hombre y su dignidad como bien a preservar"**. Se expusieron los fundamentos de la ética personalista y su aplicación en la asistencia sanitaria

El **28 de abril** estamos convocados a una **"Oración de Pascua"** en la que nos pondremos en la presencia del Señor Resucitado buscando sus caminos. Y para el **fin de curso**, tenemos la intención de organizar una mesa redonda sobre **"Testimonios de profesionales sanitarios cristianos"**, a la que invitaremos a toda la parroquia. •

José María Rubio



Prosac Zamora

El **12 de septiembre de 1996** nos reuníamos por primera vez cuatro profesionales sanitarios en la Casa de la Iglesia con el grupo de PRO-SAC de León, al que habíamos invitado para orientarnos en nuestros primeros pasos. En el caminar de estos años hubo momentos gratificantes y también difíciles, que superamos con nuestro tesón castellano y con la ayuda del Señor.

En **junio del 2004** organizamos en Zamora las **V Jornadas Interdiocesanas de Castilla y León**, con gran éxito. A partir de este momento, el grupo se consolidó y fortaleció. Se unieron nuevos profesionales que hoy continúan.

En nuestros **encuentros mensuales** cada uno aporta su vivencia de fe y clarificamos posturas, comportamientos y dificultades que nos surgen en el día a día. El curso pasado –con ocasión del “Año de la fe”– estudiamos la carta apostólica **“Puerta de la Fe”** de Benedicto XVI. Nos enriqueció y despertó una fe más vivencial y comprometida en nuestro trabajo diario. El **primer trimestre de este curso 2013-14** lo hemos dedicado al objetivo diocesano de *“Renovar nuestra vida y nuestras comunidades cristianas”*. En lo que resta de curso profundizaremos en la exhortación del papa Francisco: **“La alegría del Evangelio”**.

El grupo de PROSAC nos ha enriquecido como per-

sonas y como creyentes. Es nuestra familia en la fe, donde la compartimos y donde encontramos fortaleza en la debilidad y ánimo para seguir. No somos muchos, pero contamos con miembros relativamente jóvenes. Pretendemos ser profesionales competentes, coherentes con nuestra fe, portadores de humanidad en nuestro ámbito personal y en el sanitario con nuestros gestos. Colaboramos en y con la Pastoral de la Salud.

Nuestro grupo goza de buena salud, aunque mejorable. Estamos ilusionados y esperanzados para llevar a cabo los siguientes **objetivos**: 1: Formar los agentes de Pastoral de la Salud para ser portadores de la bondad y ternura del Señor. 2: Hacernos presentes en los ámbitos sociales y de la Iglesia en que sea necesario. 3: Dar continuidad a nuestro compromiso/misión evangelizadora en el mundo de la salud. 4: Identificar y redescubrir valores comunes y valores PROSAC, procurando hacerlos presentes en nuestro trabajo como profesionales sanitarios cristianos.

Deseamos que el grupo crezca para hacer llegar el mensaje de Jesús a más sanitarios y contagiar humanidad en el trabajo con nuestro testimonio cristiano: *“Curando, acogiendo, acompañando y escuchando”*... •

M^a Concepción del Teso Aliste



Prosac Valladolid

El grupo de PROSAC sigue teniendo sus reuniones periódicas, acompañado por nuestro consiliario diocesano. En la de febrero reflexionamos sobre la parte final de la *“Evangelii Gaudium”*, lo que nos dice a cada uno y nuestro compromiso personal ante lo que el Papa nos señala.

Los socios de PROSAC, además de asistir a nuestras reuniones, participamos también en las de **Pastoral de la Salud** de la diócesis y preparamos los temas que se estudian primero en las mismas, y después en los grupos parroquiales de Pastoral de la Salud. Las conclusiones sacadas en cada parroquia se ponen en común en la reunión del siguiente mes.

Cada año organizamos un **curso monográfico**, desarrollado en ocho o diez sesiones, a las que asisten de sesenta a setenta agentes de pastoral y personas interesadas, algunas enfermas.

Los PROSAC colaboramos en la preparación de las Jornadas Diocesanas de Pastoral de la Salud previas a la Pascua del enfermo. Cada uno se compromete según sus posibilidades. Dos for-

man parte del equipo diocesano de Pastoral de la Salud.

La **Dra. M^a Pilar Gutiérrez**, responsable de PROSAC, participa los cursos como profesora dando varias clases del mismo. Como médico y psicólogo, atiende a enfermos y personas mayores de nuestras parroquias, pues todos acudimos a ella en los casos difíciles que encontramos. Está siempre a disposición para prestar su servicio, su coche y su dinero para remediar necesidades materiales. Le acompaña su esposo y, juntos, como “orientadores familiares”, atienden a matrimonios con problemas. Ha fundado la **“Asociación de autoayuda Los Robles”** que tiene como lema *“Ante la adversidad creemos”*. En estos cuatro años de funcionamiento, son muchas las personas que han encontrado en esta asociación el apoyo que necesitaban en su viudez, soledad o deterioro causado por la edad. Mediante clases teóricas y prácticas, sobre todo de dinámica de grupo, van dando un sentido a su vida, haciendo amistades y llenándose de optimismo e ilusión para recorrer su última etapa de la vida.. •

Sor Teresa Peña



Delegaciones de Pastoral de la Salud y Profesionales Sanitarios

Ofrecemos en esta sección información de los proyectos y actividades de las Delegaciones con los profesionales sanitarios.



hemos enviado materiales de la campaña pidiéndoles que pongan el cartel en un lugar destacado. Es un gesto sencillo e incipiente, pero ha sido una forma concreta de dar a conocer la Delegación a los profesionales sanitarios. •

José Antonio Encabo
Delegado

Salamanca: Nuestros objetivos con los profesionales

Los hospitales –dice Juan Pablo II en el mensaje de la Jornada Mundial del Enfermo 2001– los centros para enfermos y ancianos y cualquier casa donde se acoge a personas que sufren, constituyen ámbitos privilegiados de la nueva evangelización».

«Necesitamos –dice el papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*, n. 77– crear espacios motivadores y sanadores para los agentes de pastoral, **“lugares donde regenerar la propia fe en Jesús crucificado y resucitado”**, donde compartir las propias preguntas y preocupaciones cotidianas, donde discernir en profundidad con criterio evangélico sobre la propia existencia y experiencia para orientar al bien y a la belleza las propias elecciones individuales y sociales».

Desde estas convicciones y conscientes del valor y el bien que pueden aportar los profesionales sanitarios cristianos, la Delegación de la

Osma-Soria: Tender puentes y salir del aislamiento

Llevo unos meses como Delegado de la Diócesis de Osma-Soria. Una de las tareas más importantes de la Delegación es **“tender puentes”** entre todos los agentes implicados en el mundo de la salud: los enfermos y sus familias, los voluntarios y los sacerdotes, las asociaciones de enfermos y los profesionales sanitarios...

Estoy convencido de que **los profesionales sanitarios son una gran reserva de amor** que llevan serenidad, paz, servicio, dedicación, cuidado, humanidad, generosidad... a los enfermos. Su presencia constituye un gran caudal de solidaridad y caridad en medio de una sociedad que sufre múltiples heridas que afectan sobre todo a los más vulnerables. La Iglesia está llamada a ser Madre y sanadora, la primera samaritana.

Desde esta convicción hemos dado un primer paso, sencillo y hu-

ilde: ponernos en contacto con algunos profesionales sanitarios de la diócesis para invitarles a participar en el **XIII Encuentro de PROSAC**. Asistimos la Dra. María Teresa Gonzalo y yo como Delegado. Participar en el mismo nos ha ofrecido la oportunidad de reflexionar con otros profesionales cristianos en un clima de comunión y de celebración de la fe, sobre las claves de nuestra presencia cristiana en el mundo sanitario a la luz de la *Evangelii Gaudium*. Para ser sanadores y evangelizadores hay que ir a lo esencial del Evangelio y tener un encuentro personal con Jesús, hay que conocer nuestras heridas, aceptar nuestros dolores, valorar íntegramente a las personas enfermas y dedicarles nuestro tiempo.

Desde la Delegación queremos animar a los profesionales sanitarios cristianos de la diócesis a salir del aislamiento, a ver que no estamos solos, a descubrir la alegría de anunciar el Evangelio, a ser activos y participar en asociaciones como PROSAC. Con motivo de la **Jornada Mundial del Enfermo**, hemos contactado con todos los centros de salud de la diócesis y les



Pastoral de la Salud de Salamanca se propone estos **objetivos**:

1. Dar un nuevo impulso al laicado más comprometido en la evangelización del mundo de la salud.
2. Dar a conocer PROSAC a Hospitales, Pastoral Universitaria, Pastoral de la Salud, Escuelas de Enfermería y personal sanitario.
3. Prestar mayor atención y acompañamiento a los profesionales de los centros donde realizamos nuestra misión pastoral.
4. Potenciar la animación pastoral en escuelas de enfermería, en pastoral universitaria, en hospitales y centros sociosanitarios
5. Poner en marcha la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos.

Un grupo de siete personas -capellanes, persona idónea y profesionales de la salud-participamos en el **Encuentro de Responsables de PROSAC**. Para nosotros ha sido una experiencia gozosa. Nos llevamos un grato recuerdo, nos hemos sentido muy a gusto, hemos escuchado sabias reflexiones, las ponencias han sido muy ricas y los trabajos de gru-

po muy participativos. Conocimos e hicimos nuevos amigos que comparten nuestras mismas inquietudes e ideales. Cargamos nuestras "pilas" para combatir la crisis actual que acentúa las pobrezas que se manifiestan con diferentes rostros en el ámbito sociosanitario. Nos sentimos fortalecidos en la fe e invitados a ser audaces en la caridad, a dar la vida por los hermanos enfermos, a colaborar con nuestro esfuerzo para que el mundo llegue a ser un poco más luminoso y humano. •

Sor Elisa Manzano
Delegación

Burgos: Llevar el espíritu de PROSAC a la diócesis

Recién nombrada delegada, acogí la invitación al **Encuentro de PROSAC** como una oportunidad para conocer una parte del campo en el que yo tenía que desarrollar mi tarea. El Encuentro fue para mí un taller en el que escuché, reflexioné y oré. Aprendí a pisar tierra con animo esperanzado y acariciar este camino imprevisto con inseguridades, pero con muchas oportunidades y propuestas ilusionantes.



Las exposiciones reforzaban mi convicción de que cualquier tarea que realizara necesitaba conducirme por el espíritu de Jesús, ya que desde Él vivía la alegría de ser evangelio.

Me impactó el **grupo PROSAC**, su trayectoria consolidada, valiente, comprometida. Valoré que se planteaban con sinceridad y compromiso los desafíos a su presencia cristiana en el mundo de la salud. Me gustó que se afrontaran con paz los conflictos de justicia que se van encontrando en su trabajo como PROSAC.

A medida que avanzaba el Encuentro cobraba fuerza en mí la idea de contemplar a una minoría, un "resto" que hoy sigue a Jesús con vigor y esperanza. Y me trasmitían **ánimo para ponerme en camino**, descubrir lo nuevo de las realidades de siempre y dejar que el Espíritu me conduzca por la línea de sus seguidores.

¿Cómo llevar el espíritu y la riqueza de PROSAC a mi diócesis? **La Iglesia de Burgos** no es ajena a la realidad laicista que lentamente se va implantando en la sociedad. Necesitamos que el Espíritu nos sostenga en estos momentos de aridez y nos ayude a superar el miedo. Miedo a lo exterior pero también a lo de dentro de nosotros, a la falta de convicciones y compromi-

so. Veo que en el mejor de los casos, cada uno vive su fe sin comprometerse con lo que cree que amenaza su libertad.

Me propongo estar atenta a las oportunidades para, con todo respeto, invitar y hacer propuestas, mantener y cuidar lo que ya hay con gestos de cercanía y apoyo, estar despiertos para hacernos presentes en ambientes plurales, defendiendo a la persona con sus valores y viviendo la alegría de ser cristianos. •

Felipa Pozo
Delegada

Bilbao: Acompañar a los profesionales cristianos

En nuestra diócesis estamos empeñados en que los profesionales cristianos se sientan acompañados por la comunidad creyente a la que pertenecen. Son muchos los que quieren vivir el Evangelio en lo cotidiano de su profesión inspirados por la forma de pensar, sentir y actuar de Jesús de Nazaret.

Nuestra diócesis, a través de **Pastoral de la Salud y de Pastoral de Profesionales**, se ha propuesto algunas acciones para acompañar y ayudar a estos profesionales a buscar y encontrarse con el Dios de Jesús de Nazaret en medio de su trabajo.

En marzo hemos tenido un encuentro sobre **"Vocación y profesión"**: una **micro ponencia** y una **mesa de experiencias** de profesionales cristianos de diferentes ámbitos (educación, educación social y sanitario). Abordamos los diferentes modelos de relación entre dos elementos: construcción del Reino de Dios y el ser profesional. Y presentamos



públicamente una **colección de cuadernillos** bajo el título de **"Vocación y profesión"**, que relatan experiencia de Dios de varios profesionales, la lectura creyente de su quehacer profesional, su compromiso transformador y ofrecen un pequeño cuestionario para el trabajo individual y grupal, algunos textos bíblicos y unas oraciones. Son una herramienta cuya finalidad es ayudar a otras personas a plantearse su trabajo como un espacio privilegiado para el seguimiento de Jesús de Nazaret.

En **29 de abril** celebraremos un **taller** para dar a conocer el *"Protocolo de detección, intervención y evaluación de la necesidades espirituales, para los profesionales sanitarios"* en la que viene trabajando un equipo de sanitarios desde hace tiempo. Su finalidad es ayudar a los profesionales sociosanitarios a detectar y atender debidamente esta dimensión espiritual de la personas destinatarias de su trabajo. Dinamizará y acompañará el taller **Julio Gómez, médico espe-**

cialista en cuidados paliativos y Director del Equipo de Atención Psicosocial en el Hospital de San Juan de Dios de Santurce.

A lo largo de los próximos meses queremos generar un **espacio de reflexión** en torno a las implicaciones éticas del acompañamiento a personas mayores en el final de la vida. Partiremos de la *"Guía ética y atención integral a las personas mayores al final de la vida"*, publicada recientemente. Lo dinamizará **Marije Goikoetxea**, licenciada en Psicología y en Teología y máster en Bioética, que ha liderado el trabajo de reflexión y elaboración de la guía.

Nos sentimos llamados a poner luz allí donde la oscuridad pugna por tener la última palabra y a construir un mundo más parecido al que Dios ha soñado para nosotros. •

Roberto Vidal
Responsable de la Pastoral de Profesionales

GPS+J

Deslumbrada por Dios y por su pueblo

➤ Mariola López Villanueva



La primera vez que leí algo de **Madeleine Delbrél** (1904-1964) me impresionó encontrar una mujer profundamente contemplativa viviendo en la vorágine de una ciudad como París, en un barrio obrero y marginal, una vida aparentemente corriente. ¿Quién era esta mujer que escribía divinamente, que trabajaba codo a codo con sus compañeros comunistas en el ayuntamiento de Ivry como asistente social?

Madeleine Delbrél fue “deslumbrada por Dios”, un 29 de marzo de 1924, tenía

veinte años, y a esa “oscura luz” se prendió toda su vida. Vivió en comunidad con otras mujeres laicas y con el Evangelio como única regla. Se acercó a los hombres y mujeres de su tiempo, intensa y amorosamente, con el único deseo de hacerles sentir algo de la Buena Noticia que la había fascinado.

En ella se unen, como en pocos testigos, la interioridad y la solidaridad, el enraizamiento en la propia fe y el diálogo y el amor hacia los que no la comparten, la soledad y una vida en común deseada y arriesgada.

Algunas frases de Madeleine

«**A mis 15 años**, yo era absolutamente atea: cada día veía más absurdo el mundo.»
 «**Con la lectura** y la reflexión, encontré a Dios; mediante la oración pensé que era Dios quien me encontraba.» «**No te esfuerces** en callar, escucha». «**No mires** a tus hermanos para juzgarlos, míralos para orar». «**No te fíes** de tu juicio sobre las personas que no aprecias». «**Practica el arte** de la guerra contigo; con los otros, el de la paz». «**Si crees que Dios** vive contigo, dondequiera que vivas tienes el lugar para orar». «**Para hallar a Dios**, conviene tener presente que está en todas partes; pero también que no está solo». «**Dios mío**, si tú estás en todas partes, ¿cómo es que yo siempre estoy en otro lugar?».

Su trabajo como asistente social, las preocupaciones cotidianas por los más pobres de su barrio... le permiten elaborar un itinerario del acceso a Dios y del encuentro con Él, en medio de las vicisitudes de una vida muy llena. Para ese encuentro personal, lento, paciente, en medio de nuestras sociedades impacientes y aceleradas, para poder vivir una vida por los demás, ella apela a dos condiciones que son antiguas y nuevas: la soledad y el silencio. Condiciones por las que Dios nos convierte en canales de gracia en medio de multitudes solitarias y ruidosas.

Comprendió que la Iglesia necesitaba urgentemente hablar el lenguaje de sus contemporáneos, conocer sus dolores y sus alegrías, y acercarse a ellos allí donde se encontraban, llevando el Evangelio no sólo con las palabras, sino con el testimonio y la bondad del corazón. En un tiempo, el suyo como el nuestro, difícil para las fidelidades, ella nos enseña a amar a la Iglesia como mediadora del Evangelio y del cuerpo de Jesús.

Conocerla es arriesgarnos a dejarnos convertir. Es como si a través de su mirada tomáramos conciencia de la distancia entre la vida que anhelamos vivir y lo que torpemente esbozamos cada día. Ella nos enseña a conciliar nuestra sed de trascendencia con las concreciones de una vida corriente, y a salir hacia las periferias existenciales, como alentaba el Papa Francisco, cualesquiera que sean en el lugar que nos toque vivir. Madeleine dirá: «Encuentro con Cristo en todos esos pequeños que son de Él, los que sufren en su cuerpo, los que se agobian, los que se inquietan, los que carecen de algo».

Sus escritos nos animan a adentrarnos en lo cotidiano, en el presente, como en el único tiempo sagrado y a descubrir santuarios secretos en los espacios profanos de la ciudad. Ella aprendió a «perforar» la realidad, mientras esperaba el autobús o hacía cola en un mercado e hizo de cada momento del día, denso o distraído, una oportunidad para la gracia. Entendía la fe como el «savoir-faire» de la vida, aquí y ahora.

Sus intuiciones y vivencias convierten a Madeleine en una guía excepcional para nuestro tiempo. Ella nos enseña, con una creativa y sencilla lucidez, a «abrir paso a la vida de Dios» allí donde estamos. •

Reconocer y cuidar las necesidades espirituales de los enfermos

A diferencia del mundo de las necesidades físicas, de los síntomas y los hechos objetivos donde los profesionales sanitarios nos orientamos con relativa facilidad, en el universo de las necesidades espirituales y religiosas, los profesionales sanitarios nos movemos a oscuras, sin más luces de señalización que los ritos y los símbolos. .

➤ José María Rubio

Si estamos decididos a abordar un tratamiento integral de nuestros pacientes que incluya sus necesidades espirituales y religiosas, los profesionales sanitarios necesitamos orientarnos, buscar atajos y lugares de encuentro con lo espiritual que nos permitan reconocer las necesidades y cuidarlas. Entre ellos destacaría varios de reconocida eficacia en la clínica: la cama del enfermo, la palabra, la comunicación y el gesto, el silencio y la compasión.

La cama del enfermo

En lo efímero puede leerse lo permanente, en lo temporal, lo eterno. Lo que hace falta es reconocerlo. El mundo sanitario, material y técnico, es también simbólico, cargado de sentido, y los agentes sanitarios podemos y tenemos el deber de interpretarlo. La cama de un enfermo es una referencia impersonal, un número, aparentemente un objeto más del mobiliario, pero de un muy alto valor y significado, pues está destinado a ser el hogar del paciente, el lugar sagrado donde uno tras otro los enfermos viven la experiencia personal de su enfermedad. ¡Ay si las camas hablaran...!

La cama es lugar de parto y de muerte, lugar de dolor y de descanso, de soledad y de compañía, de silencio y de plegaria, de insomnio y de desesperación. La cama, a veces tortura y a veces paño de lágrimas, es al final el último y el único territorio que nos queda para vivir. El valor simbólico de la cama del enfermo es fundamental y decisivo para entender el misterio de cada vida. La cama del enfermo es lugar de gracia, de encuentro con la salud, con la fuerza, con la alegría, y también es sacramento, lugar de encuentro con Dios.

A los profesionales nos corresponde saber leer cada historia clínica, cada ex-

periencia de cuidado como un acontecimiento sacramental donde se unen la admiración y el milagro con la gratitud por la salud recibida, el poder sanador y la amistad, el recuerdo y la enseñanza, la alegría y la rehabilitación. Lo cotidiano está lleno de sacramentos, desde el oxígeno y las manos que cuidan y el celador que cumple gozosamente su trabajo, hasta el alimento y el vaso de agua, la radio, las flores, el libro... Son las ventanas que la enfermedad nos abre y por las que podemos contemplar muy cerca a Dios.

La palabra

Ramón Bayés ha abordado la exploración de las necesidades espirituales, incluyendo las religiosas, en la cabecera del enfermo por medio de preguntas directas:

– *¿Tiene algún tipo de creencia espiritual o religiosa? En caso afirmativo ¿le ayudan sus creencias en esta situación?*

– *¿Quiere que hablemos de ello?*

– *¿Desearía tal vez hacerlo con alguna persona en concreto?*

– *¿Un amigo, un sacerdote, un psicólogo...?*

– *En todo caso queremos que sepa que un miembro del equipo está siempre disponible para escucharle y, en la medida de lo posible, ayudarle a encontrar una respuesta a sus preguntas y necesidades.*

Pero esta propuesta no resulta fácil de realizar. Para su puesta en práctica se requieren conocimientos y habilidades en las técnicas de *counselling* y en la toma de decisiones éticas que solo una pequeña parte de los profesionales conocen. Otros imponderables pueden hacernos desistir de la mejor propuesta y lo que es peor, de escuchar a los pacientes: como la escasez de tiempo, la falta de confianza entre el profesional y el enfermo, la complejidad

funcional de la medicina actual, la pobre comunicación, las carencias sociosanitarias unidas a las dificultades que conllevan la enfermedad y sus circunstancias.

El silencio

El silencio enriquece la comunicación clínica, y bien utilizado puede potenciar la curación. Hay un silencio acogedor que busca proporcionar al paciente más tiempo para pensar y expresarse y otro silencio que brota espontáneamente de la conversación como señal de que el profesional ha recibido y acogido lo que el enfermo le ha querido decir y lo está haciendo suyo; se trata en realidad de un silencio **“compasivo”**. Este silencio aumenta en el profesional y en el enfermo la conciencia de lo que está pasando, genera confianza y dilata los límites de la conversación abriendo fronteras hasta ahora cerradas y campos inexplorados.

Entre estas fronteras y campos inexplorados suelen estar las vivencias espirituales y religiosas a las que por lo general prestamos poca atención cuando es fácil comprobar que los enfermos rezan más de lo que pensamos o, dicho de otra manera, la enfermedad nos vuelve a la oración. Y esto es algo común en todas las religiones.

La compasión

En todas las tradiciones espirituales, con su rica diversidad, aflora una manera de estar junto al enfermo **–presencia–** de acogerlo **–hospitalidad–** y de acción comprometida para aliviar su sufrimiento **–compasión–**.

La compasión es una virtud por la que te identificas y te sitúas por justicia y decisión, en el lugar del paciente con todas sus consecuencias, más allá de la condolencia sensible de la empatía, la piedad condescendiente y la misericordia paternalista del poderoso. Lo esencial de la compasión es compartir: compartir sentimientos, palabras y silencios. La paciencia es necesaria para hacer de la compasión un hábito y así evitar reducirla a un gesto ocasional sin relevancia para la vida. La paciencia nos libera de la esclavitud del reloj que nos ocupa el tiempo y no nos deja vivirlo para los demás. El ejercicio de la paciencia nos ayuda a detenernos y a escuchar, a prestar atención y a ser conscientes. La *paciencia*, decía Santa Teresa, *todo lo alcanza*. •

Desafíos, claves y llamadas a la luz de la *Evangelii Gaudium*

Ofrecemos una síntesis de las aportaciones recogidas en los grupos de trabajo en torno a cinco preguntas.

➤ Mari Carmen Sarabia

1. ¿Cuáles son las periferias que rodean nuestro trabajo cotidiano como profesionales del mundo de la salud? ¿Quiénes son los pobres que deben centrar nuestra acción evangelizadora hoy?

Los pacientes hospitalizados sin acompañantes, los enfermos mentales, quienes tienen síndrome de Down, los enfermos crónicos abandonados en el hospital, los pacientes terminales. Todos aquellos con problemas de asistencia a consecuencia de los recortes sanitarios y sociales. Los enfermos de las zonas rurales. Los ancianos que viven solos en sus casas; los que acogen a sus hijos y éstos no les ayudan ni les hacen caso.

Los inmigrantes con problemas de acceso al sistema sanitario o de idioma. Grupos de marginación social: de etnia gitana u otros, presos, alcohólicos, enfermos de sida, drogodependientes,...

Ciertos profesionales sanitarios: poco atentos con los enfermos, incluso alejados del buen hacer profesional en su práctica diaria; con miedos, quemados o desmotivados; a veces con tanta presión asistencial que dificulta o impide la preocupación y la atención personalizada a los enfermos; con contratos de trabajo indignos y vejatorios para su cualificación; tomando decisiones de relevancia ética los profesionales más jóvenes, sin el debido apoyo y formación.

Los sacerdotes y religiosas que, en no pocas ocasiones, se encuentran bastante solos o se sienten incomprendidos.

2. ¿Cómo afrontar los conflictos de justicia que se presentan hoy en nuestro mundo sanitario, las políticas que generan exclusión y sufrimiento?

A nivel institucional

Promover asociaciones, como PROSAC, para hacernos oír y dar voz a los sin voz. Hacernos presentes en el ámbito de los cuidados paliativos. Crear comisiones interdisciplinarias de humanización. Atender desde las parroquias a ancianos, personas dependientes y en soledad, etc.



A nivel profesional

Utilizar apropiadamente los recursos disponibles, evitando los derroches. Cumplir los horarios laborales y demostrar compromiso en los lugares de trabajo. Implicarse especialmente con los desfavorecidos y recuperar los vínculos más adecuados en la relación con los pacientes. Aportar ternura y paz en el encuentro y acompañamiento a los enfermos. Ser sensibles para detectar las necesidades y tratar de resolverlas o, según los casos, orientarlas. Tener siempre presente en las decisiones los criterios de eficiencia y de equidad. Plantear objetivos que puedan cumplirse, no excesivamente utópicos o irrealizables.

Participar en debates sociales y sanitarios sobre temas relevantes o candentes que nos preocupen. Denunciar las injusticias por los cauces disponibles, y si fuera el caso y su necesidad obligara, utilizar adecuadamente el poder de los medios de comunicación. Tener presente, con responsabilidad profesional y actitud personal honesta, el hecho de objetar en conciencia ante determinadas situaciones; según qué circunstancias, podría considerarse la desobediencia civil cuando hubiera justificación razonable.

Facilitar la debida educación sanitaria a los enfermos y sus familias. Dedicar tiempo suficiente a la formación de profesionales sanitarios jóvenes.

3. ¿Cómo afrontar, como profesionales cristianos, el respeto a la autonomía, la cercanía servicial a los enfermos y sus familias?

Tener una actitud de servicio y compromiso personal que a veces trasciende horarios reglamentados. Descubrir en el enfermo su dignidad como persona y humanizar la asistencia todo lo posible. Personalizar el trato con los enfermos mostrándoles cercanía no intrusiva, escuchar activamente, respetar los tiempos de la enfermedad. Procurar momentos y lugares apropiados para que el diálogo sea fructífero. Informar adecuada, gradual e inteligentemente de las situaciones clínicas, especialmente de las más complejas o graves. Acompañar a enfermos y familias en la oración, si particularmente lo solicitan. Potenciar la expresión de las voluntades anticipadas o instrucciones previas, como una ayuda para las decisiones clínicas.

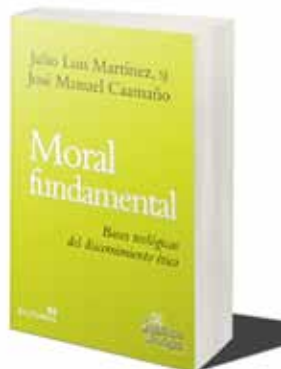
4. ¿Qué podemos aportar como laicos Prosac a la renovación eclesial que propone el Papa?

Manifestar la alegría de ser cristianos, transmitir paz, serenidad y compasión sincera. Vivir con alegría nuestra vocación profesional cristiana. Tener una actitud esperanzada, aún en los malos momentos. Dar auténtico testimonio de las bienaventuranzas con nuestro compromiso personal y profesional. Ver en el enfermo a Cristo crucificado. Ayudar a comprender el sufrimiento y la muerte, e integrarlos en el ciclo de la vida humana. Promover una nueva cultura profesional con buenos hábitos morales y el desarrollo de valores plenamente humanizadores. Colaborar con los capellanes y religiosas en temas delicados o que requieran asesoramiento especial de los laicos. No ser cómplices, mediante el silencio, de situaciones injustas. Hacer que Prosac sea un lugar de acogida y orientación para intentar resolver problemas de carácter sanitario o social. Implicarse y colaborar desde los diferentes comités hospitalarios (de ética, de calidad, de formación, etc).

5. ¿Qué debemos renovar y transformar en Prosac para ser un movimiento evangelizador en estas claves?

Encontramos personalmente con Jesús para poder transmitir su mensaje con coherencia entre fe y vida práctica. Promover encuentros y espacios de oración en los lugares de trabajo o fuera. Suscitar inquietudes de esta índole en otros grupos profesionales. Difundir nuestra asociación en los medios sanitarios del modo más pertinente. •

Martínez JL y Caamaño JM, *Moral fundamental. Bases teológicas del discernimiento ético*, Sal Terrae, Santander, 2014



La obra es el fruto de un intenso trabajo en común que los autores vienen realizando desde hace años en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Presentan los valores irrenunciables de la moral cristiana, con la convicción de que la prioridad del mensaje de Jesús está en el don de la gracia, el amor y la misericordia que activan y nutren la libertad personal y abren las posibilidades del crecimiento humano responsable en pos del bien y la verdad.

Caamaño JM, *La eutanasia. Problemas éticos al final de la vida humana*, San Pablo, Madrid 2013

Cuando se acerca una persona el final de su vida, se producen muchas situaciones diferentes en su entorno en las que los valores y creencias personales adquieren un papel muy destacado. ¿Qué hacer en ese momento? ¿Cómo acompañar y dar esperanza a un ser querido que sufre? ¿Existe el derecho a morir? Este ensayo trata algunas de las situaciones más relevantes que rodean el final de la vida

humana con la convicción de que se trata de un proceso complejo, en el cual no se puede olvidar nunca la centralidad de la persona para que ese último viaje sea también un lugar propicio de auténtica humanidad.

Cabodevilla Josu, *Guía no farmacológica de atención en enfermedades avanzadas. Cuidados paliativos integrales*, Desclee de Brouwer, Bilbao 2013

Se trata de un libro-guía eminentemente práctico sobre cómo acompañar y atender al enfermo y a su familia, desde el mismo diagnóstico de una enfermedad grave y sin curación, hasta la agonía y el duelo, sin dejar de prestar atención a los que acompañan al enfermo, ya sean profesionales o no.

Bermejo JC, *Humanizar la asistencia sanitaria*, Desclee de Brouwer, Bilbao 2014

Esta obra presenta de manera sencilla y profunda el significado y las implicaciones de



la humanización del mundo de la salud y del sufrimiento humanos, especialmente en contexto sanitario. El autor fundamenta la humanización en la dignidad humana, y explora diferentes ámbitos de humanización y Planes de Humanización existentes, contemplando tanto aspectos de gestión como de atención directa a los enfermos.

Pangrazzi A, *Hacer bien el bien. Voluntarios junto al que sufre*, PPC, Madrid

Ser voluntario constituye una oportunidad única de

acercarse al que sufre, descubrirse a sí mismo, vivir la solidaridad, irradiar esperanza y transformar la sociedad. El voluntario no tarda en descubrir que no es el maestro sino el discípulo; que no es él quien transforma a los otros, sino que los otros le transforman a él. El libro pretende ser un pequeño vademécum para los voluntarios y para aquellos que ejercen el papel de líderes o animadores en el seno de los grupos o las asociaciones.

Melloni J, *Hacia un tiempo de síntesis*, Fragmenta Editorial, Barcelona 2011

Después de un siglo de ideologías férreas que negaban lo Invisible y de décadas de teología sobre la muerte de Dios, nos hallamos ante un nuevo paradigma en el que el resurgimiento de lo espiritual ha confluído con la pluralidad cultural y religiosa. El reto consiste en que este resurgimiento integre lo que aportaron las generaciones precedentes y las recientes. Alcanzar esta síntesis no es una tarea fácil. Es de esperar un tiempo nuevo en el que las visiones que hasta el presente han competido entre sí descubran que se necesitan mutuamente.

Millán MA., *Liderazgo y gestión. Lo que podemos aprender de los fundadores*, Sal Terrae, Santander, 2013

Crear una empresa, liderar iniciativas, dirigir organizaciones es una aventura sobre todo en contextos difíciles como en los actuales. Las empresas y organizaciones con más de cien años de historia, como lo son las congregaciones religiosas, tienen un mérito indiscutible. Pero ¿cuál es el secreto de su éxito? El zaragozano Miguel Ángel Millán Asín intenta dar respuesta en este libro. •

Rubio JM (Coord.), *Lecciones de ética médica*, Facultad de Medicina de Sevilla, 2013

La ética es el arte de reflexionar sobre las acciones humanas. En el mundo sanitario tiene que ver, entre otras, con las acciones de los sanitarios que están a pie de cama, o en la consulta o en urgencias, quirófano y todas las instancias donde la actuación sanitaria debe llevar a la reflexión sobre cómo se actúa con lo pacientes y los familiares, teniendo en cuenta los valores de cada uno de los actores.

El Dr. José María Rubio, profesor Titular de la Facultad de Medicina de la Universidad de Sevilla, con una dilatada experiencia docente, expresa todo su caudal pedagógico en este libro, que coordina y dirige, en el que presenta los elementos más básicos de la bioética, desde la historia y la fundamentación hasta la propia relación sanitaria paciente.

Su claridad y sencillez hace que pueda ser libro de cabecera para todos los que se interesan por el mundo de la bioética y quieren iniciar su andadura por la misma. •



El cine puede ayudarnos a profundizar en el tema 'Fe y Caridad?' de la Campaña del Enfermo 2014 que estamos celebrando. Son numerosas las películas que nos muestran en imágenes lo que significa creer, encontrar a Dios en la fe y mostrarlo en la caridad a los hermanos. Hemos elegido 'El festín de Babette' (Gabriel Axel, 1987).

'El festín de Babette' es una película maravillosa sobre cómo una sociedad de ambiente gélido e individualista como la nuestra, donde cada cual va a lo suyo y mira con desconfianza a los demás, puede ser transformada por una sola persona con capacidad de querer.

La trama se sitúa en la Dinamarca de finales del siglo XIX (1871), en una remota aldea de pescadores, dominada por la tradición puritana. Dos hermanas solteras recuerdan con nostalgia su lejana juventud. La aparición de Babette, que llega desde París, huyendo del terror, cambiará sus vidas. La recién llegada es acogida como sirvienta y, años después, tendrá ocasión de corresponder a la bondad y al calor con la que fue recibida organizando una opulenta cena con los mejores platos y vinos de la gastronomía francesa.

La película tiene el don de la sencillez. En su primera parte, el film presenta el ambiente y los personajes, describiendo la austera elección de vida de estos seres que se aferran a la concepción de la vida como "valle de lágrimas", renunciando a la felicidad que podían vivir. Babette, en la segunda parte, intentando agradecer la amabilidad con la que la han acogido, quiere obsequiarles con una gran

Fe y caridad en el cine. El festín de Babette (Gabriel Axel, 1987)

➤ **Juan Manuel Bajo Llauredó.** Coordinador del SIPS-Cataluña



cena, propiciada por el premio ganado con un boleto de lotería. Ellos, reticentes al principio, irán cambiando su férrea estructura a lo largo de la misma. La felicidad del momento se hace presente y una de las escenas más bellas del film.

Podemos descubrir en ella algunas ideas que nos pueden ayudar a trabajar el tema de la presente Campaña desde nuestro ámbito profesional sanitario cristiano:

Profesional excelente.

Babette tiene alma de artista, que tomada en una de las acepciones del DRAE, dice: "persona que hace alguna cosa con suma perfección". Hace de su trabajo un arte en el cual siempre se aspira a mejorar, aunque sea desde las cosas más simples y sencillas.

La gratitud. Los comensales y Babette, nuestros enfermos y vulnerables, agradecen la cena recíprocamente por lo que se han donado

mutuamente: el trabajo y el esfuerzo. El agradecimiento tal y como aparece reflejado en la película se manifiesta en el servicio prestado, compuesto de pequeños detalles que no pueden ser dejados a la improvisación.

Dispensadora de felicidad. Babette posee una cualidad maravillosa: la capacidad de hacer felices a las personas. Acepta su destino pero no de manera resignada. Conserva su valía. No considera que por trabajar para unas personas pobres que ignoran su espléndido currículum ha bajado de nivel o debe esforzarse menos o claudicar a un cumplimiento poco esmerado de su profesión. Efectivamente ella es una profesional (artista), donde quiera se encuentre y no solo por sus incomparables dotes técnicas sino también por su calidad humana. Sin protestas, sin quejas, sabe convertirse en lo que nece-

sitan de ella sin olvidar todo aquello que aprendió, sin rebajar su categoría humana y profesional.

La motivación. ¿Qué es lo que nos motiva a trabajar? ¿Cuáles son las razones por las que nos ponemos manos a la obra? Está muy claro que para la protagonista de la película los motivos no son un buen sueldo, la categoría profesional, o el sostenimiento de una familia. Tampoco el trabajo es para ella una carga ineludible. Es más bien una posibilidad: es hacer posible su contribución a esa pequeña sociedad, es prestar un servicio pequeño pero no por ello menos importante o insignificante.

Todos podemos manifestar nuestra gratitud, cariño, afecto, de la mejor manera que sabemos: a través del servicio, de nuestra profesión, dando nuestro tiempo y esfuerzo. Sólo se tiene tiempo para lo que realmente interesa, ya que el tiempo es un bien muy preciado. Sólo si se considera a los demás un bien valioso se es capaz de regalar el tiempo yendo más allá de un cumplimiento formal. No debe importar que los demás no lo sepan valorar, puesto que lo que realmente vale la pena es darse a los demás.

El Festín de Babette es un canto a la profesionalidad, a la calidad humana, a ese conjunto de virtudes que hacen de alguien un ejemplo a seguir, a la generosidad por encima de cualquier otra cosa, incluso de la esperanza de otra vida siempre anhelada. Pues como dice Babette: *"Un gran artista, Mesdames, jamás es pobre. Tenemos algo Mesdames, sobre lo que los demás no saben nada"*. •

Acogida

➤ Julián del Olmo



Hay palabras grandes y solemnes que se escriben con mayúscula y hay que ponerse de pie para pronunciarlas: Amor, Salud, Solidaridad, Justicia... y palabras pequeñas que no llaman la atención pero que tienen su encanto y están al alcance de la mano. Una de estas palabras pequeñas (que no en letra pequeña) es "acogida", del verbo "acoger": "admitir a alguien en su casa o en el grupo, proteger, amparar" según definición del diccionario de la lengua.

La "acogida", además de una norma de buena educación con las personas, es un termómetro para medir la calidad humana, ética y espiritual del "acogedor". El "acogedor" no debe hacer distinción de personas por razón de edad, raza, ideología, creencia o clase social. La realidad es que hay "acogidas" de primera, segunda y tercera y la gente del furgón de cola se siente mal y se queja con razón y más si los "acogedores" son de oficio y pagados con dinero público.

Como todos somos simultáneamente "acogedores" y "acogidos", y viceversa, aprendamos en propia carne la lección y la pongamos en práctica. Si el "acogedor" es cristiano debería saber lo que dijo Jesús: "Cualquier cosa que hagáis a uno de mis hermanos más pequeños a mí me lo hacéis" y esto le da una dimensión sacramental a la "acogida". •



Padre, ¿de dónde nos viene tanta fuerza?

Nos envuelves con tu Espíritu
y superamos todas las inseguridades.
Estamos llenos de fallos
y nos entusiasman tus
mandamientos.
Nos vemos pequeños ante los otros
y acompañamos con compasión.
Nos sentimos enfermos
y nos haces ser medicina para otros.
Tú, Señor, nos regalas tu fuerza
y nos vuelves como Tú.

Vivimos en un mundo que no
conoce a Dios,
que se inventa diosillos extraños,
que adora todo lo adorable,
que busca ídolos y guías a quien
seguir.

Querriamos ser tu buena noticia,
nos gustaría contar a todos que
existes,
que disfrutaran como nosotros
de vivir la vida en tu compañía,
que se sintieran salvados,

dinamizados, impulsados,
pero sólo podemos expresar nuestra
alegría,
regalar nuestro amor,
ser buenos compañeros de camino,
contar lo que vas haciendo con
nosotros ...
y así intentar que te conozcan,
que te busquen, que se dejen amar
por Ti.

Gracias porque nos has hecho
el regalo de conocerte.
Gracias porque nos has salido al
encuentro
y nos has seducido.
No entendemos por qué muchos
hermanos
viven huérfanos de Ti.
Sal a buscarles,
maniféstate, facilítale la vida,
háblales al corazón.
No les dejes, Padre.

Mari Patxi Ayerra